

Toda persona que quiera vestir á la moda, le recomendamos haga sus trajes en la Sastrería Gonzalo Artavia.

## LA VERDAD

Por el Lic. don Claudio González Rucavado  
CONFERENCIA

Sencilla virtud de la cual, no obstante, huyen los hombres. Y si algunos la aman y ensalzan, la gran masa parece que se regodeara en la mentira. ¡Dichosa la raza humana el día que viva conforme a la verdad, caminando en línea recta!

Verdad es la total correspondencia o conformidad de lo que se dice o expresa con lo que interiormente se juzga o con lo que en sí son las cosas.

Quien es sincero posee la virtud que consiste en hablar siempre sin mentira ni doblez; quien es sincero es puro, veraz y sencillo.

Santo Tomás afirma en la *Summa teológica*, que Verdad y Sér son idénticos. Dice el Santo: "Deus est ipsa veritas". Igual pensamiento consignó Fenelón, el autor del *Telémaco*, en su obra "El ente infinito", y no porque lo aprendiera del Santo, sino como resultado de propia meditación. ¡Tan alto asiento tiene la verdad, que Dios mismo es la Suprema Verdad!

La mentira es nada. Qué puede erigirse sobre nada?

Pero ¿qué digo? ¿La mentira es vestimenta de hipócritas; es causa de tristes desengaños y de retroceso. Se encantan con la mentira, la ignorancia y la maldad ¡Y sin embargo priva en el mundo con fuerte raigambre!

La sociedad del siglo se asienta sobre falsos principios de justicia. Supersticiones mantienen el dogma de la sumisión sin protesta, de la autoridad por la fuerza, del derecho de acaparamiento, y, en general, de la anulación del individuo. La sociedad de los tiempos vive, como la araña en una tela, en la urdimbre de mentiras convencionales.

La Verdad sale desnuda a la plaza pública, y provoca falsos pudores: se tapan los ojos para no verla, en vez de corregirse y gozarla. Huyen despavoridos algunos, anatematizándola, porque los ha exhibido, ha expuesto las desvergüenzas de su miserable conducta. La azotan cruelmente

muchos para prevenir el castigo que merecen. Y muy pocos se deleitan contemplándolo tan pura, tan noble, tan proporcionada, tan radiante que su luz maravillosa, más, mucho más que la simbólica lámpara de Aladino, crea, penetra todos los escondrijos y deslumbra y complace.

Se cree vulgarmente que no es posible vivir en sociedad, en cualquier sociedad, sin el recurso de la mentira: porque pule las asperezas, porque tapa las pasiones, porque suaviza el trato.

El adagio popular exclama a cada paso: la verdad no peca, pero incomoda. ¿Es esto razonar? ¿Creéis semejante cosa?

La mentira no pule asperezas. Convengo en que puede cubrirlas. ¿Pero acaso la punta de un puñal, con flores y sedas cubierto no se hunde en la carne y mata?

Encubre las pasiones. ¡Ah, ya, esa es otra cosa...! Sí, las tapa, lo creo; jamás las aniquila, atempera o dirige por senda sana; pero las tapa en ciertas ocasiones, para que estallen más terribles cuando el daño es certero y no es posible evitarlo. ¡Suaviza el trato! ¿La voz meliflua, la palabra almiabarada y pérfida, eso os gusta? ¿Os place el halago fingido, la promesa engañosa, que os llenen de lisonjas, piropos y flores falaces? Nunca jamás.

Venga a estrechar la nuestra, una mano sin guante, pero franca; halague nuestro oído una palabra sencilla, desnuda de oropeles, mas inspirada por un corazón sincero; hágasenos un cariño, una demostración de amistad o amor sin arte, llanota, pero leal y fuerte.

Con la lealtad, con el afecto sincero tendremos a cubierto la espalda, y un nido de ternuras ciertas en un pecho virtuoso.

Si vais a mentir, no despeguéis los labios, que así ganáis y ofrecéis salud espiritual. Si vuestra palabra por franca va a herir sin provecho, retenedla, sed prudentes: esto dulcifica el trato.

El hombre vale por su palabra; mas no es preciso que suelte la lengua, ni menos que hiera sin compasión profiriendo verdades que nadie le pide o que no van a traer mejora y buena andanza.

(Continuará)

## Disertación

Dictada por el compañero don Rafael Pérez, el 1º de mayo de 1912 en la Sociedad de Trabajadores.

(Continuación)

Pero voy a relatar las impresiones de mi sueño: en cuanto mi mirada dejó de ver el mundo exterior, para entrar a contemplar los panoramas y escenas que forma la imaginación fantástica y creadora. Me pareció que veía esa noche en un oscuro y vetusto edificio: a lagونا de un monstruo inmensamente horrible.

El edificio se parecía, en la cinta fantasmagórica del cinematógrafo de mi visión: unas veces como un cuartel o una adusta penitenciaría, otras algo así como un palacio o una iglesia cavernosa.

Y en otro sitio, en una casa espaciosa y de una construcción obligada a la higiene y a la estética más completa, había un inmenso número de hombres de blusa, que con sus rostros alegres; con esa alegría peculiar del que tiene su conciencia satisfecha por haber cumplido con su deber. Remataban al agonizante, leyendo un libro rojo. Entonces me acordé de que alguien me había dicho: que el día que los obreros se entregaran todos a lecturas sociológicas, el actual orden de cosas moriría, para nacer uno nuevo, donde el hombre pudiera vivir más feliz y más moral.

Como notara que cada vez que los obreros concluían sus oraciones, se desprendía de allí un rayo luminoso que iba a destruir un árbol que llamaban el árbol de los perjuicios y que creía solamente en los predios oscuros de la ignorancia, produciendo

Ana J. de Ramos

"Midwife" Obstetrica

150 v. al O. del Hospicio d Huérfanos

Eficacia en el servicio — Precios módicos

unos frutos que efectuaban el mismo milagro del mitológico maná que bajaba del cielo; es decir: el de mantener a los hombres sin trabajar.

Supuse entonces que los obreros lo que querían era matar al monstruo por hambre, destruyendo al árbol que le daba la vida.

Y atraído por una curiosidad irresistible me acerqué a ellos, para preguntarles el significado de todo aquello, a lo que respondieron:

—Destruimos ese árbol porque tiene sus raíces en el cerebro de la humanidad, desequilibrando la igualdad, única que garantiza las libertades del hombre, siendo el proletariado el que le da el abono de sus miserias, sangre, lágrimas y sudor. Las raíces tienen varios nombres, tales como: propiedad, derecho penal, impuestos del estado y religiosos, patria, comercio etc.

—Sí, ya comprendo, pero quisiera comprenderlo más, permitidme para ojear vuestro libro.

—Si venga Ud. compañero, este libro lo puede revisar todo el mundo; este es el testamento de la herencia que nos legó nuestra madre naturaleza, y estamos estudiándolo para hacerles un reclamo ante la conciencia de los hombres, a unos hermanos egoístas que nos han arrebatado, por medio de engañosas el derecho a la herencia comunal.

—Me contestaron en coro los obreros y me dieron el libro que se titulaba así: unión y fraternidad, libertad e igualdad.

Buen título! no os parece que donde no hay unión no puede haber una fraternidad completa, y que adonde no hay igualdad no puede haber libertad.

Pues bien, al principio a su lectura que decía así en verdad os digo: que el que no tuviese carácter no gozará de mis bienes, y además os advierto: que de nada os servirá el carácter si lo tuvieseis aislado y no lo tuvieseis con el de los demás hermanos explotados, y es por eso que debéis rechazar todas las teorías que formulan nuestros explotadores para impedir vuestras rebeldías tal como aquella que dice: "bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos" es decir: los mansos, los pusilánimes, los que están conformes creyendo que Dios quiere que ellos sean pobres, á esos se les ofrece el cielo, (no, no dicen mal, como que el cielo es esa inmensidad inconmensurable donde no hay nada, os ofrecen esa nada á cambio de vuestra herencia mundial y de vuestra libertad).

Os dejo una tierra redonda y sin divisiones que producirá todo lo que necesitéis, y esa tierra tenéis que elaborarla entre todos, menos los niños, los ancianos y los enfermos, pues á los primeros y segundos tenéis que prodigarle todos los cuidados necesarios, pues los que hoy son ancianos te cuidaron cuando eras niño, y los que hoy son niños te cuidarán cuando seas anciano, así es que no hacéis más que pagar una deuda contraída y asegurar el mañana.

Y en cuanto a los enfermos, ese es un

## Artistas desamparados

El domingo último hicimos una gira por Desamparados y demás pueblecitos vecinos, pudiendo admirar en toda esa región parajes de verdadera belleza que llaman la atención del visitante. Seguros estamos que Desamparados es una de nuestras villas más adelantadas, y sus habitantes que viven en una fraternidad admirable, saben hacer de su terruño un santuario. Entre otros esforzados adelantos que allí pudimos admirar, hablaremos ligeramente de lo que más nos llamó la atención. Estábamos en la plaza como a las 5 de la tarde, hora en que habfan de llegar los músicos, para el recreo. Quisimos conocer los adelantos musicales que allí tenían y cual sería nuestra sorpresa al oír, admirablemente bien ejecutadas, las más difíciles composiciones

clásicas. Cuando tocaron *Herrería en el bosque* no pudimos más que preguntar a un amigo quienes formaban el cuerpo musical. Nuestro amigo sonrió maliciosamente, y como orgulloso de lo que iba a respondernos, nos miró con fijeza, hablándonos enfáticamente de esos artistas sinceros que solamente hacía 3 meses que estudiaban y que si tocaban recreos y retretas, lo hacían por espontaneidad, puesto que no se les asignaba ninguna remuneración. Nuestra sorpresa fué entonces mayor y hubimos de admirar muy sinceramente un esfuerzo como ese, que dice mucho en bien de la cultura de un pueblo y del adelanto de sus vecinos.

Por nuestra parte, pensamos que el Gobierno debiera ayudar en algo a esos artistas desinteresados, para que colmen sus grandes anhelos. Que se les dé buenos instrumentos y local para los estudios. Mientras tanto satisfágale a esos buenos amigos de Desamparados el haber llegado a donde están sin la ayuda de nadie. Nuestras más fervientes felicitaciones para ellos.

OILEGOR.

## Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

## Resurrección del ave fenix

Renacida de sus cenizas como el ave arábica, tal ha vuelto á la vida del trabajo la acreditada sombrerería de Roberto Maroto Brenes, reabierta hoy en el antiguo local de "La República", al lado de la oficina de agencias y comisiones de José R. Hernández, 100 varas al N. del almacén de Steinvorth y 100 varas al S. de "Ambos Mundos". Una cosa la acredita sobre manera, y es la siguiente, de vital importancia para quienes estimen sus sombreros: cual el ave fenix ha vuelto á la vida, porque es enemiga de la destrucción, y por lo mismo en su taller no se usan gomas ni ácidos de clase alguna que no hacen sino destruir los sombreros de pita. Por lo contrario, la experiencia de su propietario, adquirida en largos años de trabajo en el Ecuador, patria nativa del Jipijapa, lo ha puesto al corriente de sistemas de lavado que aseguran larga duración al sombrero.

Acudid, pues, con confianza, que esta sombrerería —nueva ave fenix— comunica parte de su asombrosa vitalidad a los sombreros que se le confien.



Relojería Suiza

DE

Alcides Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

Herrería Hojalatería y Fontanería

DE JUAN DE DIOS MOLINA

Calle 9ª S. 75 v. de la Botica Española

Especialidad en los trabajos y a precios módicos.

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable a una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 13 E. 50 v. al O. de Mr. W. If